

El Museo Canario:
un museo vivo

CARTE DE LA BARBARIE, DE LA NIGRITIE ET DE LA GUINÉE

El corazón de las tinieblas

En 2002 se cumplieron cien años desde la publicación de la novela de Joseph Conrad *El corazón de las tinieblas* en formato de libro. Es cierto que antes, en 1899, ya había visto la luz por entregas en la revista angloescocesa *Blakwood's magazine*, pero fue en 1902 cuando gozó de una distribución respetable gracias a su inclusión en el libro de relatos *Youth: a narrative, and two other stories*¹. El centenario sirvió de inspiración para que el Palau de la Virreina, referente barcelonés del arte contemporáneo, proyectara una exposición conmemorativa que sirviera como relectura crítica de la espantosa explotación colonial reflejada en la novela de Conrad. Esta exposición, titulada igualmente «El Corazón de las Tinieblas», llegó a los salones del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) de Las Palmas de Gran Canaria en enero de 2004, y en esta ocasión sus comisarios, Jorge Luis Marzo y Marc Roig, quisieron sumar a la muestra algunos elementos adicionales que no se expusieron en Barcelona, como una selección de mapas representativos de la costa atlántica de África (incluyendo las islas Canarias) y algunos levantamientos históricos de la cuenca del río Congo. Para ello fue necesaria la participación del Centro de Documentación de El Museo Canario, que cedió desinteresadamente algunos documentos de su archivo cartográfico.



Guillaume Delisle. *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée*. Archivo Cartográfico de El Museo Canario. ES 35001 AMC/CART 0583.

El Museo Canario aportó un ejemplar del mapa ptolemaico *Tabula nova partis Africae* de Martin Waldseemüller (Lugduni: apud Hugonem a Porta, 1541); el famoso mapa de Fez y Marraquech de Abraham Ortelius (Anvers: Imprimerie Plantinienne, 1598)²; la colección de cartas náuticas *The African pilot* (London: R. H. Laurie, 1773-1825); la hoja superior del mapa *Africa with all its states...* de

¹ CONRAD (1902).

² Véase La Pieza del Mes de El Museo Canario de junio de 2012:

<http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/documentojunio.pdf>.



El Museo Canario: un museo vivo

S. Boulton (London: Laurie & Whittle, 1794); el monumental mapa de África de A. H. Dufour (Paris; New-York: en casa de Turgis Jeune, 1887); un mapa de Sudán y el Congo (Rouen: Société Normande de Géographie, ca. 1890); el levantamiento *Estación de Vivi y comarcas inmediatas* (Barcelona: Espasa y Compañía, ca. 1930); y un facsímil del atlas de Joan Martines de 1587.

Además, formaba parte de la selección un hermoso mapa levantado por Guillaume Delisle hacia 1700 y reeditado entre las décadas de 1730 y 1740 con el título *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée*.



Algunos de los mapas de El Museo Canario cedidos al CAAM en 2004 para la exposición «El Corazón de las Tinieblas».

Guillaume Delisle y su representación de África

La familia Delisle (o De l'Isle) fue una de las más influyentes en el desarrollo de la cartografía francesa a principios del siglo XVIII, relevando en este ámbito a la saga de los Sanson. El padre, Claude Delisle, fue geógrafo e historiador, y de sus cuatro hijos varones fue Guillaume el más brillante, aunque otros dos, Joseph Nicolas y Louis, también dejaron su huella como cartógrafos y astrónomos al servicio de los zares de Rusia, ocupándose de la creación del observatorio y la escuela de astronomía de San Petersburgo.

En cuanto a Guillaume Delisle (1675-1726), su formación en matemáticas y astronomía con Giovanni Domenico Cassini, entonces director del Observatorio de París, le permitió adoptar un enfoque crítico a la hora de interpretar los mapas de los cartógrafos anteriores, un valor que le facilitó su elección como miembro de la Académie Royale des Sciences a los veintisiete años y el posterior nombramiento como *Premier geographe du roi* en 1718³.

Esta misma visión crítica es, además, la que fundamenta que algunos expertos se refieran a él como el primer cartógrafo científico. Delisle no hizo un uso sistemático de precisos instrumentos de medición, algo que resultaría fundamental para que su cartografía pudiera llamarse propiamente científica, pero sí es cierto que dio «*un definitivo paso adelante*» en la manera de levantar mapas⁴, aplicando los métodos de observación astronómica de Cassini para determinar distancias y posiciones geográficas a gran escala. Esto se tradujo en una precisión nunca vista hasta entonces en el perfil de los continentes, especialmente en el de América, y, de hecho, se atribuye a su trabajo la corrección del grave y famoso error, largamente sostenido en los mapas previos, de presentar California como una isla en lugar de como una

³ MORELAND y BANNISTER, 1989, pp. 131-132.

⁴ LISTER, 1965, p. 30.

El Museo Canario: un museo vivo

península⁵. En este sentido sí puede incluirse el nombre de Delisle entre los pioneros de la cartografía científica, por más que esta no quede definitivamente asentada hasta unas décadas después, cuando nuevos instrumentos de medición permitan trasladar la precisión descriptiva de los continentes a espacios geográficos más pequeños.

Un ejemplo claro de esto es precisamente el mapa *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée*, que abarca una gran parte del continente africano (desde el estrecho de Gibraltar hasta la actual frontera entre Libia y Egipto en la costa mediterránea y desde Tanger hasta el golfo de Guinea en la costa atlántica, llegando en el interior hasta tierras del Chad). El mapa muestra el contorno del África noroccidental con una corrección que resulta sorprendente, sobre todo si se compara con la silueta continental que aparece en otros mapas contemporáneos; pero no sucede lo mismo si nos acercamos a puntos geográficos más concretos, como por ejemplo las islas Canarias o cualquier otro de los archipiélagos de la Macaronesia. En el caso de Canarias, la silueta de cada isla no llegará a ajustarse a la realidad hasta 1776, cuando la expedición francoespañola dirigida por Jean-Charles de Borda logró medir la altura del Teide y utilizó este dato para redibujar las islas mediante cálculos trigonométricos⁶.



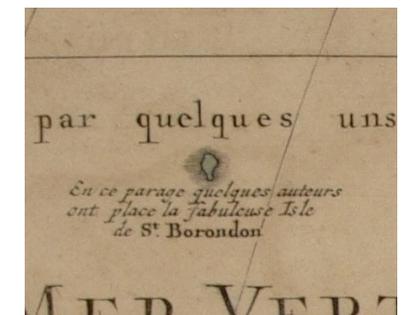
Las islas Canarias en los mapas de G. Delisle (izquierda) y J.-C. de Borda (derecha).

⁵ Guillaume Delisle también hizo una nueva medición del Mediterráneo que corregía errores reiterados durante siglos. HOFFER (1860), col. 352-353.

⁶ TOUS MELIÁ (2014), pp. 160-161.

Otro de los valores de Guillaume Delisle como cartógrafo fue el gran empeño que puso en contrastar información dudosa. Como todos sus contemporáneos y predecesores, para confeccionar sus mapas utilizaba dos fuentes principales: la cartografía ya publicada por otros autores y la información de primera mano aportada por marinos y viajeros. En los casos en los que detectaba incongruencias que no pudieran salvarse mediante sus propias mediciones o mediante referencias bibliográficas, descripciones o cualquier otra información textual, Delisle no tuvo nunca reparos en dejar espacios en blanco en los mapas, e incluso a veces dejaba en ellos constancia de las dudas suscitadas. De nuevo la carta que nos ocupa incluye varios ejemplos, como el rótulo referido a las fuentes del río Níger que se inserta al este del lago Chad (aquí llamado Bournou): «*Algunos creen que el Níger es un brazo del Nilo y lo llaman por este motivo el Nilo de los Negros*»⁷.

Uno de los ejemplos más curiosos de este tipo de explicaciones lo encontramos en el entorno de las islas Canarias. Al oeste de este archipiélago se sitúa una isla adicional que se acompaña de un rótulo que dice: «*En este lugar algunos autores sitúan la fabulosa isla de San Borondón*». En realidad,



Algunos rótulos explicativos con los que Delisle marcaba los límites de los conocimientos geográficos de su tiempo.

⁷ Se trata de una información tomada de la cartografía árabe antigua, que consideraba, además, que los ríos Níger y Senegal estaban conectados. Es necesario aclarar que la descripción geográfica del interior de África estuvo compuesta por más dudas que certezas hasta bien entrado el siglo XIX.

El Museo Canario: un museo vivo

en este caso no se trata de una duda, puesto que Delisle se refiere claramente a la isla como «*fabulosa*», pero el texto sirve para avisar a quien utilice el mapa de que esta isla debe ser tomada por inexistente pese a estar reseñada en otras fuentes cartográficas.

Otros muchos rótulos que aparecen en el mapa sirven para aportar información adicional de carácter no puramente geográfico. Datos prácticos, comerciales, etnográficos... o simplemente curiosidades, sirven para complementar el escaso conocimiento de geografía física que se podía ofrecer sobre el continente africano en los albores del siglo XVIII: «*Desiertos y pasajes peligrosos y llenos de ladrones*»; «*Reino de Gago, desde donde se lleva el oro a Marruecos*»; «*Reino de Tombut o Tombuctú, de donde se trae marfil y buen estaño*»; «*Reino de Temian, cuyos habitantes se dice que son antropófagos*»; «*Los Lumptunes o los Lemta, de donde surgieron los morabitos llamados almorávides por los historiadores*»; «*Pueblos calbongos, personas desagradables y embusteras enemigas de sus otros vecinos calbongos*»; «*El Mar Verde, por las hierbas que flotan continuamente en él*»...

Se trata, en definitiva, de un mapa descriptivo que supone un resumen de todos los conocimientos geográficos disponibles en su tiempo sobre este fragmento de África, pero que incluye además un conjunto de informaciones extrageográficas destinado a satisfacer el ansia de conocimientos generales de los lectores.

En lo que se refiere a los aspectos puramente estéticos, si se compara este mapa con los que se distribuían en su tiempo por Europa se apreciará una importante diferencia que se resume en la falta de decoraciones superfluas. Desde el éxito del *Theatrum orbis terrarum* de Abraham Ortelius, editado por primera vez en 1570, se había hecho prácticamente preceptivo que los mapas incluyeran ornamentaciones suntuosas. Los mares se llenaban de monstruos marinos, galeones e incluso batallas navales; en las tierras se representaban

torres, murallas, animales exóticos y personajes míticos; y los propios títulos de los mapas, y a veces también las escalas gráficas, se insertaban en elaboradas cartelas ornamentadas con escenas y figurantes relacionados con el territorio representado. Nada de esto se encuentra en la *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée*, que supone uno de los primeros ejemplos de la sobriedad que los geógrafos posteriores irán imprimiendo en sus mapas a medida que se vaya imponiendo la cartografía científica.



Detalles estéticos y ornamentales del mapa de G. Delisle.

Sin embargo, a esta carta no le falta valor estético. Detalles como las tiendas o jaimas (y en menor medida las construcciones con torre) que representan las poblaciones; los árboles y montes con que se figuran los bosques y las cadenas montañosas; el sombreado de las costas, que contribuye a simular el relieve... son elementos heredados de la cartografía decorada. Y además,

El Museo Canario: un museo vivo

otros detalles muy poco habituales también contribuyen a embellecer la representación, como la ruptura del marco en el que se inserta el propio mapa para que se desborden algunos enclaves geográficos. Esto se aprecia muy levemente en el extremo sur, por el que sobresalen sutilmente la isla de Santo Tomé y la frontera del reino de Benín; se identifica mejor en el este, donde la localidad costera de Sollum (Port Salomon en el mapa) y las montañas que representan el oasis de Siwa (rotulado como Si-Wah) se saltan el borde graduado con las latitudes; y se hace más evidente en el noroeste, donde las islas Azores se distribuyen a un lado y otro del marco. Lejos de ser fruto de una imprevisión sobre las dimensiones que debía tener el mapa, se trata de un recurso destinado a dar idea de la grandeza del mundo, imposible de constreñir en un espacio cercado.

La publicación

El mapa *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée* fue publicado originalmente como parte integrante del *Atlas de géographie*, el principal trabajo de geografía de Guillaume Delisle, editado por primera vez en París en 1700.

El *Atlas de géographie* fue un éxito comercial gracias al respaldo de la Académie Royale des Sciences y a la fama que ya empezaba a cosechar Delisle, sobre todo en los ámbitos científicos, como autor de los mapas más precisos del mercado. Esto propició que la obra fuera reeditada hasta tres veces en vida del autor: en 1707, en 1708 y en 1718.

Además, tras la muerte de Guillaume Delisle, acaecida en 1726, las planchas calcográficas de sus mapas terminaron en poder de los editores Jean Covens y Corneille Mortier, establecidos en Amsterdam. Por entonces los impresores neerlandeses estaban perdiendo definitivamente el control del comercio de

mapas, del que habían venido gozando desde finales del siglo XVI gracias a nombres como Ortelius, Mercator, Blaeu, Van Keulen, De Witt o Janssonius; sin embargo, la capacidad productiva de sus talleres de imprenta seguía siendo notable, lo que les permitía ocuparse de la impresión de mapas (y de otras publicaciones en las que predominaba el componente gráfico) aunque no se tratase de obras creadas en los Países Bajos.

La empresa de edición y comercio de mapas de Covens y Mortier fue el lugar en el que recalaron las planchas de muchos de estos grandes cartógrafos, incluyendo las que había abierto Guillaume Delisle para dar forma a su atlas. Así, los nuevos propietarios dieron a la luz en 1733 una nueva edición a la que pusieron como título *Atlas nouveau*, pese a que a todos los efectos se trataba de una reimpresión del *Atlas de géographie*. Este nuevo producto editorial formó parte del catálogo de Covens y Mortier al menos hasta 1774 gracias a sucesivas estampaciones, pero se hace difícil precisar cuántas veces se imprimieron y en qué años. Además, las sucesivas ediciones de Amsterdam no siempre fueron iguales, pues se han reseñado atlas que incluían 68 mapas⁸ y otros que llegaban a 75⁹. Para completar el panorama, entre 1740 y 1750 apareció una traducción italiana del atlas impresa en Venecia y titulada *Atlante novissimo*.

La correcta datación de cada ejemplar suelto en las colecciones documentales no solo depende de esta maraña de ediciones sucesivas, sino que se complica por el hecho de que a lo largo de todo el siglo los mapas no solo se vendieran formando un volumen, sino que también se comercializara cada hoja de manera independiente¹⁰. Ya en tiempos más recientes, la práctica de trocear

⁸ Un ejemplo es el que comercializa la firma londinense Bernard Quarich (<https://www.quaritch.com>).

⁹ KROGT (2010).

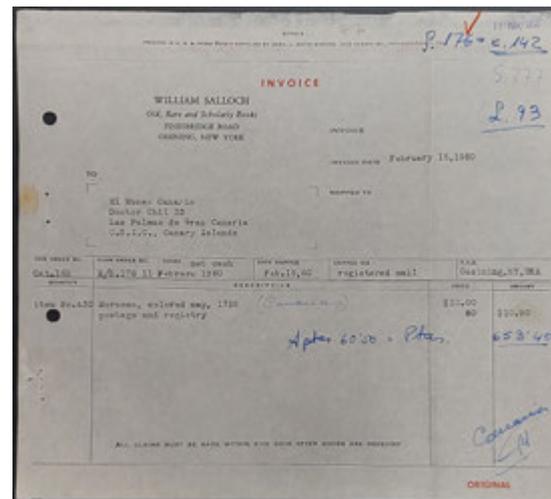
¹⁰ La venta de ejemplares sueltos ya se hizo en París en vida de Delisle, pero en aquellos casos se añadía en la impresión un rótulo, a modo de pie de imprenta, con mención del editor (el mismo autor) y de la fecha, como se aprecia en el ejemplar de 1707 que conserva el Museo Nacional de Praga (<https://www.esbirky.cz/predmet/11880121>). Además, la impresión de

El Museo Canario: un museo vivo

los atlas para optimizar los beneficios de la venta, ejercida por muchos comerciantes de antigüedades, viene a complicar la adscripción de los ejemplares a una u otra edición.



No obstante, resulta indudable que la hoja conservada en El Museo Canario fue una de las estampadas en Amsterdam por Covens y Mortier, pues así consta en el rótulo que estos editores añadieron a la plancha original y que los siguientes poseedores hicieron desaparecer. El ejemplar fue adquirido por la Sociedad Científica en 1960 al librero y anticuario neoyorquino William Salloch por el importe de 10 \$, a los que se añadieron 0,80 \$ por gastos de envío (653,40 pesetas al cambio oficial del momento).



Factura emitida por William Salloch, de Nueva York, por la venta del mapa de G. Delisle.
15 de febrero de 1960.

ejemplares sueltos continuó después de la etapa de Covens y Mortier, llegando incluso al final del siglo XVIII, como demuestran algunos ejemplares estampados en Amsterdam por J. B. Elwe en 1792 o los impresos en París por Dezauche en 1798.

En la correspondiente factura¹¹ aparece la fecha de 1728 asignada al mapa por el propio librero, pero está claro que se trata de un error de datación porque las primeras impresiones hechas por Covens y Mortier son, como se ha dicho, de 1733.

Más allá de estas consideraciones, la *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée* posee un indudable valor para el conocimiento histórico del área de la Macaronesia, con una significación especial para las islas Canarias que pasa indefectiblemente por la anecdótica aparición de San Borondón en sus inmediaciones. También es reseñable la importancia del autor como precursor de la cartografía científica, pues Guillaume Delisle fue pionero en la aplicación de las mediciones astronómicas al levantamiento de mapas, algo que se aprecia en esta carta en la precisa silueta de África. Y en cuanto concierne al interior del continente, el mapa supone un compendio de todo el conocimiento que los europeos podían tener de aquellas tierras cuando su autor lo dibujó, aunque es cierto que en los albores del siglo XVIII tratar de penetrar en los desiertos y las selvas del llamado «continente negro» era poco menos que adentrarse en el corazón de las tinieblas.

¹¹ ES 35001 AMC/AMC, Libramientos 1960, n.º 93.

El Museo Canario: un museo vivo

CONRAD, Joseph. *Youth: a narrative, and two other stories*. Edinburgh; London: William Blackwood & Sons, 1902.

EGMOND, Marco van. *Covens & Mortier: a map publishing house in Amsterdam, 1685-1866*. Houten: HES & De Graaf, 2009.

HEFFERNAN, Michael. «A paper city: on history, maps, and map collections in 18th and 19th century Paris». *Imago mundi*, n.º 66 (2014), pp. 5-20.

HOEFER, J. C. F. (dir.). *Nouvelle biographie générale depuis les temps le plus reculés jusqu'à nos jours*. T. 31ème. Paris: Firmin Didot Frères, Fils et Cie., 1860.

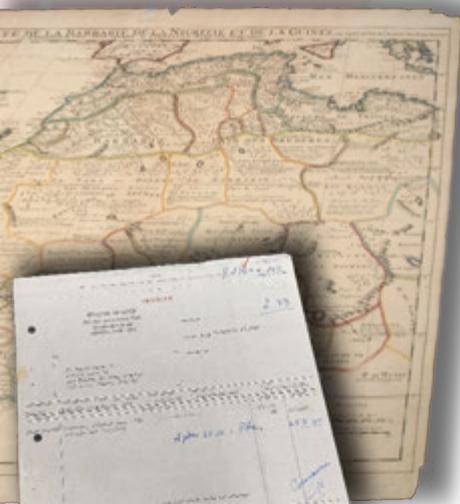
Bibliografía

KROGT, Peter C. J. van der. *Koeman's Atlantes Neerlandici*. New ed., vol. IV. 't Goy-Houten: HES, 2010.

LISTER, Raymond. *How to identify old maps and globes*. London: G. Bell and Sons, 1965.

MORELAND, Carl; BANNISTER, David. *Antique maps: a collector guide*. 3rd. ed. Oxford: Phaidon-Christie's, 1989.

TOUS MELIÁ, Juan. *Las islas Canarias a través de la cartografía: una selección de los mapas más emblemáticos levantados entre 1507 y 1898*. Islas Canarias: Gaviño de Franchy, 2014.

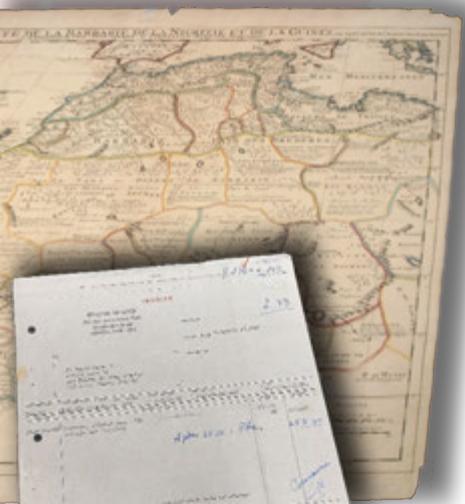


El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes

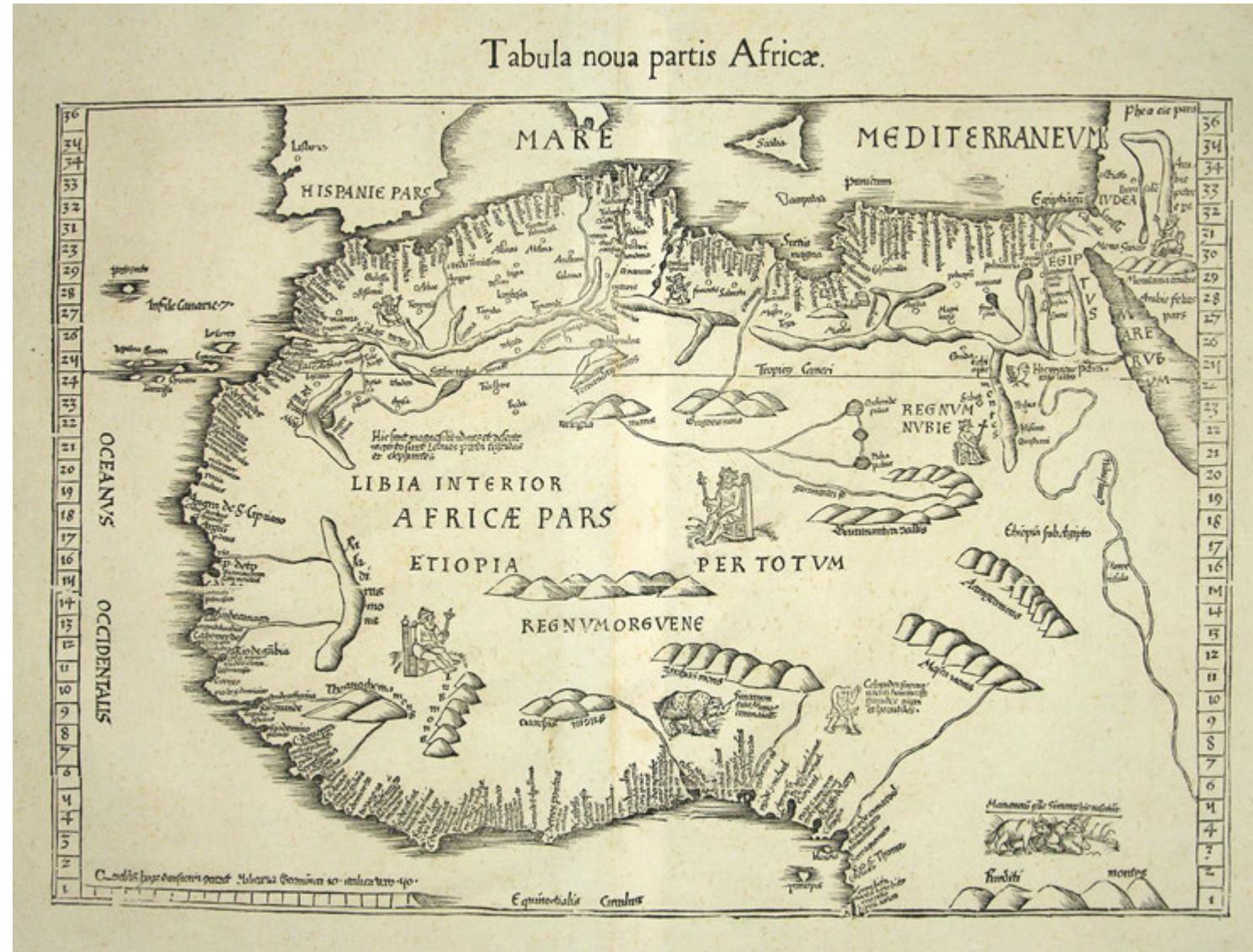


Guillaume Delisle. *Carte de la Barbarie, de la Nigritie et de la Guinée*. Archivo Cartográfico de El Museo Canario. ES 35001 AMC/CART 0583.



El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Martin Waldseemüller. *Tabula nova partis Africae*. Archivo Cartográfico de El Museo Canario. ES 35001 AMC/CART 0578.

El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Abraham Ortelius. *Fessae, et Marocchi regna Africae celeberr.* Archivo Cartográfico de El Museo Canario. ES 35001 AMC/CART 0581.

El Museo Canario:
un museo vivo

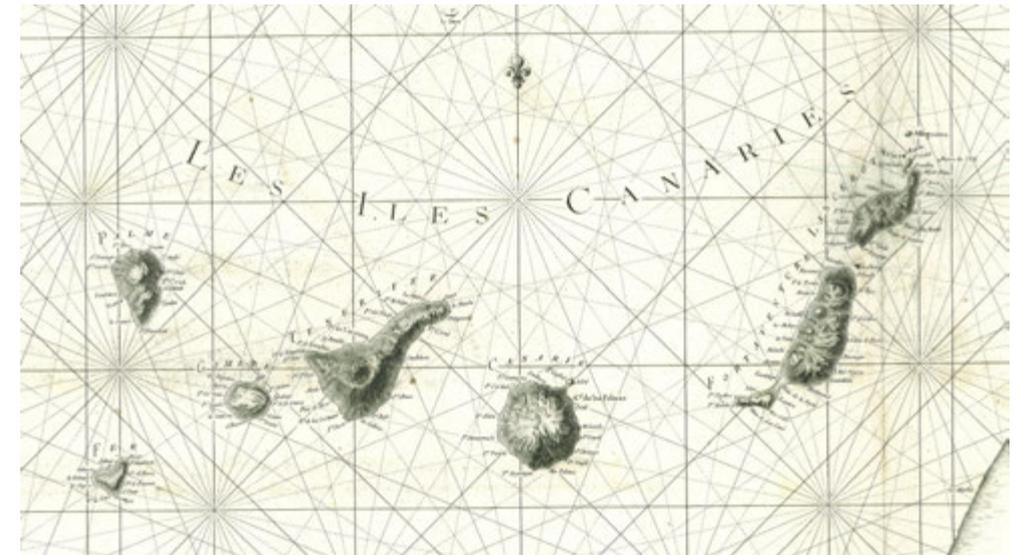
Galería de imágenes



Solomon Boulton. *Africa with all its states, kingdoms, republics, regions, islands, etc.* Archivo Cartográfico de El Museo Canario. ES 35001 AMC/CART 0586.

El Museo Canario:
un museo vivo

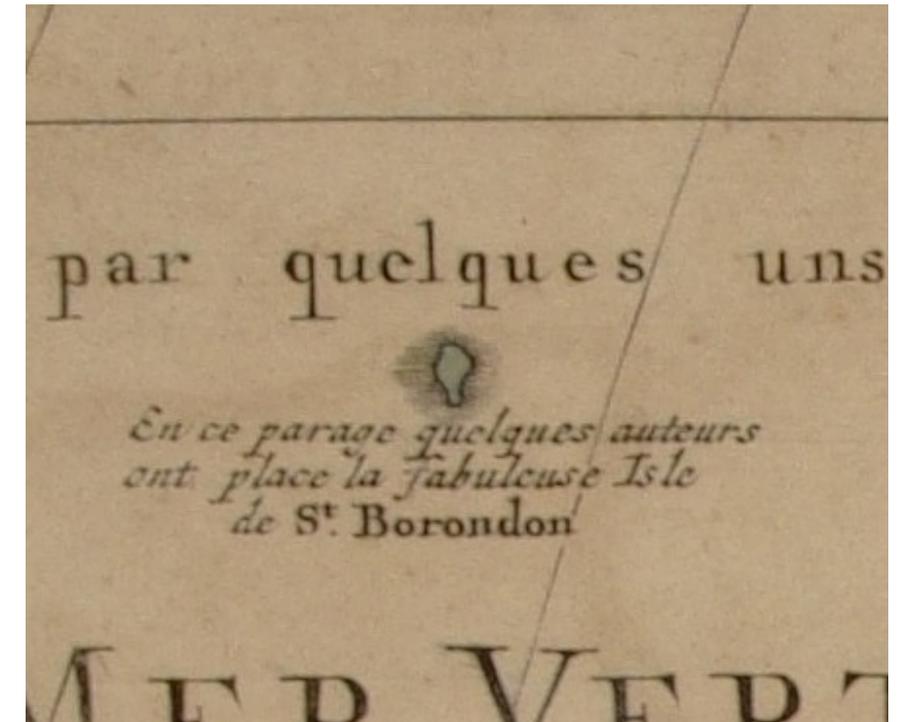
Galería de imágenes



Las islas Canarias en los mapas de Guillaume Delisle (izquierda) y Jean-Charles de Borda (derecha).

El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Algunos rótulos explicativos con los que Delisle marcaba los límites de los conocimientos geográficos de su tiempo.

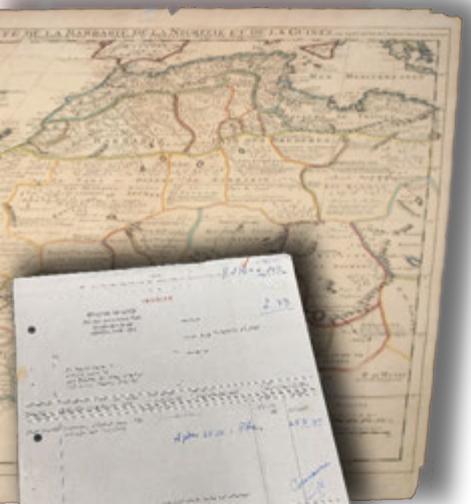


El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Detalles estéticos y ornamentales del mapa de G. Delisle.



El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Cabecera del mapa con el pie de imprenta de Covens y Mortier.

El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes

PRINTED IN U. S. A. FORM #378-3 SUPPLIED BY BAKIL L. SMITH SYSTEM, 1614 CHERRY ST., PHILADELPHIA, PA.

11 MAR 1960
P. 176 → E. 142
S. 277
L. 93

INVOICE

WILLIAM SALLOCH
Old, Rare and Scholarly Books
PINESBRIDGE ROAD
OSSINING, NEW YORK

INVOICE

INVOICE DATE February 15, 1960

TO

El Museo Canario
Doctor Chil 33
Las Palmas de Gran Canaria
C.S.I.C., Canary Islands

SHIPPED TO

OUR ORDER NO.	YOUR ORDER NO.	TERMS	DATE SHIPPED	SHIPPED VIA	F.O.B.
Cat. 169	R/S. 176	net cash 11 Febrero 1960	Feb. 15, 60	registered mail	Ossining, NY, USA

QUANTITY	DESCRIPTION	PRICE	AMOUNT
item No. 430	Morocco, colored map, 1728 (Canarias) postage and registry	\$10.00 80	\$10.80
	Aptas. 60'00 = Ptas.		653'40

ALL CLAIMS MUST BE MADE WITHIN FIVE DAYS AFTER GOODS ARE RECEIVED

ORIGINAL

Canaria
C. Chil

Factura emitida por William Salloch, de Nueva York, por la venta del mapa de G. Delisle. 15 de febrero de 1960.
Archivo de El Museo Canario. ES 35001 AMC/AMC, Libramientos 1960, n.º 93.